

- **HONDARRIBIA – Casco Histórico**

Casco Histórico Hondarribia (Gipuzkoa)

**Categoría:** Conjunto Monumental

**Grado de protección:** Calificado. Especial. Media. Básica.  
Morfológica. Parcial

**Último boletín:** Modificación BOPV 22-03-2001



Hondarribia, ha sido a lo largo de su historia escenario de importantes acontecimientos. Su ubicación estratégica, su importancia como plaza fuerte con el desarrollo de sus sistemas defensivos confieren a esta villa, y posteriormente ciudad, un carácter excepcional. Su fundación en 1203 por el rey Alfonso VIII se relaciona con el control del paso del Bidasoa, límite fronterizo del reino castellano desde el año 1.200, destinándose gran cantidad de recursos hasta el punto de convertirla en plaza militar destacada.

Esta plaza se hallaba defendida por el lado del Este con el río Bidasoa y el mar que en ese momento llegaba hasta la muralla, mientras que el puerto de la ciudad quedaba situado fuera del perímetro amurallado, siendo el primero del territorio guipuzcoano.

Por tanto, la evolución urbanística del casco de Hondarribia ha estado condicionada a las murallas, tanto en época medieval como en época moderna.

Su historia está jalonada de sucesivas reconstrucciones generalizadas de su caserío propiciadas por los incendios de 1461 y 1498 (del que solo se salvaron 9 casas) y los diversos asedios a que fue sometida. De entre éstos últimos los que mayor destrucción acarrearón fueron los de 1521, 1638, 1719 (en el que desaparecieron un buen número de casas del sector occidental, incluso manzanas enteras) y 1794, trayendo consigo este último la destrucción de sus fortificaciones y la pérdida definitiva de su condición de plaza fuerte.

El casco histórico de Hondarribia está declarado como Conjunto Monumental y se corresponde con el antiguo recinto amurallado de la villa, conservándose una parte importante de las **murallas y baluartes** que lo rodean. Asimismo conserva las dos puertas de acceso a la plaza fuerte, la **Puerta de Santa María** y la **Puerta de San Nicolás**.

El conjunto histórico tiene la estructura de un campamento militar: tiene cinco calles rectas y paralelas, y otra que las atraviesa. El perímetro de las **murallas** recoge un plano rectangular, tipo bastida, con un tejido regular de calles empedradas que se cortan perpendicularmente. En lo alto de la colina donde se ubica, se halla el denominado **Castillo de Carlos V**, junto a la Plaza de Armas y la Iglesia parroquial de **Nuestra Señora de la Asunción y del Manzano**, centro neurálgico del conjunto.

La parcelación en base a lotes estrechos y alargados, típicos del urbanismo medieval, así como transformaciones puntuales posteriores, directamente relacionadas con esta trama, predominan en la mitad Este del recinto.

Las edificaciones se elevan en altura, generalmente tres plantas y disponen de vuelos escalonados en un intento de ganar superficie en los pisos altos. El material de construcción es, en planta baja, la fábrica pétreo (sillería en muchos casos) y, en plantas altas, la madera formando entramados que se rellenan con mampostería. Estas características son claramente visible en las calles de Arrospide, Eguzki, Ubilla, Pampinot y Juan Laborda.

En la parte Oeste, por el contrario, no existen, apenas, trazos de este tipo de parcelación pudiéndose encontrar, únicamente, elementos aislados rodeados de amplios espacios sin edificar. En esta última zona es donde se desarrolló una recuperación del casco en base a los criterios de historicismo regionalista en el tratamiento de las fachadas aplicados por el arquitecto Manzano-Monís.

Esta acción ha servido de motor para la posterior formalización de zonas limítrofes extendiéndose la misma, en la actualidad, a todo el cuadrante Noroeste y el frente Oeste del casco histórico, siguiendo nuevos criterios de lotización y resolución tipológica de los edificios.

La Calle Mayor o Kale Nagusia, es la calle principal del casco con su bello empedrado y la que cuenta con las edificaciones más singulares, sobresaliendo los aleros de sus casas, unos dobles y otros sencillos, con los canecillos tallados, balcones de hierro forjado y escudos.



Destacan la **Casa Consistorial** de estilo barroco (s. XVIII), el **Palacio Casadevante** (s. XVII), claro exponente del estilo barroco y donde se negociaron los términos de la tregua del Sitio de 1638, la **Casa Zuloaga** de estilo barroco (s. XVIII) y donde se ubican el Archivo Histórico y la Biblioteca Municipal, la **Casa Iriarte** llamativa por el entramado de sus fachadas, los modillones en madera y sus vigas y la **Casa Ladrón de Guevara** cuya fachada es de ladrillo azul vitrificado, única en su estilo.

En la calle Juan Laborda se encuentra la casa solariega de los Eguluz (S. XVI-XVII), conocida también como **Casa de Juana la Loca**, donde según la tradición, en el año 1.502 se alojaron Doña Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos y Don Felipe el Hermoso cuando se dirigían de Bruselas a Toledo para ser proclamados príncipes herederos y se detuvieron tres días en Hondarribia.

La Plaza de Armas o Arma Plaza servía a la guarnición para el ejercicio de las armas y a la Ciudad para proclamaciones, recepciones, corridas de toros y otros festejos populares. Presidiendo la plaza, el **castillo de Carlos V** es un sobrio edificio atribuido a la época del rey Sancho Abarca de Navarra, aunque la ampliación más importante se debe a Carlos V. Desde 1.968 está habilitado como Parador de turismo.

Por el paso existente frente a la casa Eguluz se llega a la Plaza de Gipuzkoa, de reciente construcción y bella estampa, obra del arquitecto Manuel Manzano Monís.

La calle y Plaza del Obispo es una de las calles más antiguas de Hondarribia. De hecho, se conoce con el nombre actual desde el S.XVI. En uno de sus extremos sobresale la Casa Torre Urbana de Palencia, llamada también **Echevestenea**, de origen medieval. En esta casa nació Don Cristóbal de Rojas y Sandoval en 1.502, quien llegó a ser Arzobispo de Sevilla, capellán de Carlos V y protector de Santa Teresa. La ciudad de Hondarribia le erigió una estatua frente a su casa natal, en la plaza que lleva su nombre.

La calle Pampinot, con nombre de origen gascón, presenta interesantes casas con sus plantas bajas de piedra sillar y los huecos adintelados. Los pisos superiores avanzan sobre los muros. Destaca la **Casa Rameri** (s. XVII), sede de la Asociación de Amigos de la Historia de Hondarribia, de la Fundación Arma Plaza y de otras instituciones culturales.

También en la calle San Nicolás, además de la puerta situada al final de la misma, destaca entre sus singulares casas de hermosos aleros, la **Casa Mugarretenea** del siglo XVI.

Otros elementos de interés son el Polvorín, que fue un almacén de pólvora del siglo XVII, así como el Pozo del Francés, cuya construcción se remonta al siglo XVI. Hay que mencionar que los pozos resultaban de vital importancia para resistir los asedios.